

QUÉDATE, SEÑOR, CONMIGO

(Plegaria del Padre Pío para después de la comunión)

Has venido a visitarme,
como Padre y como Amigo.

Jesús, no me dejes solo.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Por el mundo envuelto en sombras
voy errante peregrino.

Dame tu luz y tu gracia.

¡Quédate, Señor, conmigo!

En este precioso instante
abrazado estoy contigo.

Que esta unión nunca me falte.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Acompáñame en la vida.

Tu presencia necesito.

Sin Ti desfallezco y caigo.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Declinando está la tarde.

Voy corriendo como un río
al hondo mar de la muerte.

¡Quédate, Señor, conmigo!

En la pena y en el gozo
sé mi aliento mientras vivo,
hasta que muera en tus brazos.

¡Quédate, Señor, conmigo!

QUÉDATE, SEÑOR, CONMIGO

(Plegaria del Padre Pío para después de la comunión)

Has venido a visitarme,
como Padre y como Amigo.

Jesús, no me dejes solo.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Por el mundo envuelto en sombras
voy errante peregrino.

Dame tu luz y tu gracia.

¡Quédate, Señor, conmigo!

En este precioso instante
abrazado estoy contigo.

Que esta unión nunca me falte.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Acompáñame en la vida.

Tu presencia necesito.

Sin Ti desfallezco y caigo.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Declinando está la tarde.

Voy corriendo como un río
al hondo mar de la muerte.

¡Quédate, Señor, conmigo!

En la pena y en el gozo
sé mi aliento mientras vivo,
hasta que muera en tus brazos.

¡Quédate, Señor, conmigo!

QUÉDATE, SEÑOR, CONMIGO

(Plegaria del Padre Pío para después de la comunión)

Has venido a visitarme,
como Padre y como Amigo.

Jesús, no me dejes solo.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Por el mundo envuelto en sombras
voy errante peregrino.

Dame tu luz y tu gracia.

¡Quédate, Señor, conmigo!

En este precioso instante
abrazado estoy contigo.

Que esta unión nunca me falte.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Acompáñame en la vida.

Tu presencia necesito.

Sin Ti desfallezco y caigo.

¡Quédate, Señor, conmigo!

Declinando está la tarde.

Voy corriendo como un río
al hondo mar de la muerte.

¡Quédate, Señor, conmigo!

En la pena y en el gozo
sé mi aliento mientras vivo,
hasta que muera en tus brazos.

¡Quédate, Señor, conmigo!